

LA ERMITA DE SAN ANTONIO

Poco a poco y gracias a la inigualable perseverancia de Salvador Rovira i Gómez, Altafulla cuenta ya con un fondo documental valioso, extraídos de los archivos conservados, que pronto permitirán trazar las líneas maestras de su historia, con la solidez y extensión deseada. Pocas localidades tarraconenses pueden decir lo mismo.

Y con esto me refiero no sólo a su trabajo personal, que no conoce el desaliento, sino a la labor de captación que desarrolla, razón por la cual, una vez más, estoy aquí escribiendo sobre Altafulla.

Hace dos años tuve la satisfacción de escribir: "Noticias sobre la iglesia parroquial de Altafulla" [*Estudis Altafullencs*, 16 (1992), pp. 35-50], modesta aportación al capítulo iniciado por Salvador Rovira: "Les esglésies i els rectors d'Altafulla" [*Estudis Altafullencs*, 3 (1978), pp. 91-112]. En el tiempo transcurrido he hallado otros documentos de interés local, y esta vez corresponden a la ermita de San Antonio de Padua.

La ermita se erige gracias a la donación que hizo Baltasar Rabassa, el 13 de febrero de 1714, devoto del Santo⁽¹⁾, donación a la que, posteriormente se sumaron las cantidades que se obtenían de las capturas realizadas por los pescadores (la catorceava parte) mientras duraron las obras.

Los documentos que se copian a continuación ofrecen algunos detalles que considero de interés.

Por el primer documento (Apéndice documental. Documento I) sabemos cual fue la causa que llevó a la construcción de la ermita y su advocación.

1. ROVIRA i GÓMEZ, S.: *Guia de Altafulla*, Tarragona 1980, p. 71 y ROVIRA i GÓMEZ, S.: *La gent de mar d'Altafulla. Segle XVIII*, Altafulla 1993, pp. 132-133.

Baltasar Rabassa enfermó de gravedad y en este trance se encomendó a San Antonio y curó. Lo que no sabemos es si fue una promesa hecha cuando se vió morir o una demostración de agradecimiento. El hecho es que Baltasar Rabassa, de profesión agricultor, se dirigió a la autoridad eclesiástica, pidiendo autorización para poder construir una ermita dedicada a San Antonio. El que en otro lugar figure como pescador podría explicarse como si compaginara la labranza con la pesca, o que como consecuencia de la enfermedad tuvo que cambiar de oficio. El hecho es que el Vicario General con fecha 8 de enero de 1714, dió permiso para que se construyera la ermita en donde pudiera celebrarse misa, y que quedaría sujeta a la jurisdicción parroquial.

Conseguida la licencia, y fijada por Rabassa la parte de sus bienes que destinaba a la obra, con el fin de asegurar la continuidad y terminación de la ermita el 10 de febrero, donó al Municipio (documento III) el terreno en donde pensaba construirla, que era en la partida llamada del Monte Calvario, lo que llevó en cierto modo a que el Ayuntamiento se constituyera en patrón.

El siguiente paso fue el de la bendición y colocación de la primera piedra. El ritual dispone que el acto religioso lo haga el obispo o por él alguien debidamente autorizado; la delegación solía hacerse al párroco. En esta ocasión el Vicario General facultó al rector de Altafulla, con fecha 12 de marzo, para que celebrara la ceremonia en la que los Jurados de Altafulla pondrían la primera piedra de la ermita de San Antonio (Apéndice documental. Documento II).

Pero no contento con ello, Baltasar Rabassa se ofreció a ser el primer ermitaño. Muy grave tuvo que ser su dolencia para que renunciara a su vida ordinaria y se dedicara exclusivamente a San Antonio. Para ello pidió al Vicario General que se le considerara como tal ermitaño, que cuidara de la ermita y viviera allí, permitiéndosele que vistiera como ermitaño (hábito que debería ser bendecido por un sacerdote), que pudiera pedir limosna por Tarragona y su diócesis, durante toda su vida, *para su sustento, aceptando las obligaciones propias, que solían ser la de cuidar y mantener en buenas condiciones el edificio, y también a asistir a los actos de culto de la parroquia, concurrir a las procesiones de rogativas, y otras.*

En donde se levantó, es posible que existiera anteriormente una pequeña construcción en donde terminara el camino por el que, desde la iglesia, se subiría en el rezo procesional del Via Crucis y habría alguna cruz, y de ahí el nombre con que se conocía, en su tiempo, el lugar: Monte Calvario.

El suponer, mucho antes, que allí pudo estar un emplazamiento paleocristiano o pagano, me parece tan atrevido que me avergüenzo de haberlo pensado... pero la existencia de restos romanos en aquella zona me han llevado inconscientemente a ello.

José Sánchez Real

APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento I

8 enero 1714.

Autorización eclesiástica para que pueda construirse la ermita de San Antonio de Padua, de Altafulla.

Licentia construendi et fabricandi heremita in termino de Altafulla.

Nos Joannes Martinus Perelló &

Dilecto nobis in Xristo Balthasari Rabassa agricola oppidi de Altafulla Tarragona diocesis, salutem in Domino.

Expositum nobis fuit vestra proparte vos gravi infirmitate ex-his- tentem ob fervorem spetialem quem geritis erga Divum Antonium de Padua cupere et desiderare de novo in termino dicti oppidi quandam heremitam sub titulo ejusdem Divi Antonii de Padua construere et fabri- care nobis que humiliter suplicare fecistis et licentiam ad hunc effectum vobis inpartire et concedere dignaremur.

Igitur suplicationibus vestris annuentes et ne erectio dictae heremi- tae frustretur pre maxime cum ipsius edicatio sit in divini cultus augmen- tum et predicti divi Antonii de Padua laudem et gloriam honorificentiam thenore presentium licentiam petitam et suplicatam de novo construendi et fabricandi in dicto termino predicti oppidi de Altafulla heremitan pre- dictam sine tamen prejuditio iurium ecclesie parroquialis eiusdem oppidi concedimus et facultatem impartimus qua constructa et fabricata misae in ea minime celebrantur nisi prius per nos aut vigore commissionis nostrae visitata et benedicta fuerit.

In quorum fidem presentes manu nostra subscriptas sigillo que curie vicariatus Ecclesiastici Tarracone sigillatas per alterum ex notariis et dictae curiae scribis instrumentum fieri et expediri fissimus.

Datte Tarracone die 8 januarii 1714.

Reg. Neg. 48 (1720), fol. 2v-3, A(rchivo) H(istórico) A(rchidiocesano) de T(arra- gona).

Documento II

12 marzo 1714

Autorización para que el Rector de la parroquia de Altafulla pueda, por delegación del Vicario General, bendecir la primera piedra de la ermita de San Antonio, de Altafulla.

Licentia ponendi primum lapidem in heremita divi Antoni de Padua de Altafulla et illum benedicendi.

Nos Joannes Martinus Perelló &

Dilecto nobis in Christo reverendo rectori seu curam animarum regenti ecclesiae parroquialis villae de Altafulla Tarracone diocesi. Salutem in Domino.

Quia ad ponendum primum lapidem heremitae Divi Anthonii de Padua per juratos de Universitatem dictae villae de Altafulla in ipsius termino et in partita Montis Calvarii de novo construendae et fabricandae, ipsumque benedicendum personaliter in predicta villa et in partita praedicta Montis Calvarii accedere non possumus pluribus aliis propediti negotiis.

Ideo de fide peritia, scientia et idoneitate ac animi probitate vestris con fidentes fidutiamque plenariam in Domino habentes dictum primum lapidem dictae heremitae ponendi et illum benedicendi in forma ecclesiae consueta, de servata forma ordinarii Tarracone licentiam vobis concedimus et facultatem impartimus per presentes manu nostra subscripta, sigilloque curiae vicariatus ecclesiastici Tarracone sigillatas per alterum ex notariis et dictae Curiae scribis infrascriptum refferendatas.

Datta Tarracone die 12 martii 1714.

Reg. Neg. 48 (1720), fol. 18v., A.H.A. de T.

Documento III

15 marzo 1714

Autorización a Baltasar Rabassa para que pueda vestir hábito de eremita.

Licentia induendi habitum heremiticum

Rabassa

Nos Joannes Martinus Perelló &

Dilecto nobis in Christo Balthasari Rabassa agricolae villae de Altafulla, Tarracone diocesis. Salutem in Domino.

Quia vigore donationis cessionis et transportationis per te facta cum instrumento publico recepto et testificato penes scribaniam publi-

cam et communem Reverendi Rectoris ecclesie parroquialis dictae villae die decima nona mensis februarii proxime preteriti in favorem juratorum et universitatis praedicta villae de Altafulla de quadam petia terrae in dicto instrumento mentionata designata et confrontata est per dictos juratos et universitatem de novo fabricandum et construendum in termino memorate villae et in partita Montis Calvarii quoddam heremitorium sub titulo de invocatione Divi Anthonii de Padua, et tu in illo iuxta dictae donationis tenorem uti illius heremita dante Domino ac Imnipienti Deo vita tua naturali durante famulare et habitare cupis et debes, quia tamen habitum heremitium seu vestes quibus heremita indui solent absque nostra expressa licentia deffere non vales siinodali constitutione super his edita obstante igitur supplicationibus tua pro parte nobis porrectis annuentes ac sancto pioque proposito inclinati vestes heremiticas modo et forma solitis induendi et defferendi in dictoque heremitorio habitandi et manendi dicta vita vestra naturali durante ac ad Omnipotentis Dei laudem et gloriam et pro tua sustentatione et alias charitates et elemossinas Christi fidelibus per civitatem et dioecesis Tarracone petendi de cuiuscumque presbitero habitum seu vestes tuas benedicendi.

Thenire presentium licentiam concedimus et facultatem impartimus.

Datta Tarracone die 15 martii 1714.

Reg. Neg. 48 (1720), fol. 18v-19, A.H.A. de T.